

Las vías de comunicación en la comarca de la Selva en época romana

M.^a DEL VILAR VILÀ I BOTA

La Selva, por su posición geográfica, ha sido siempre lugar de penetración y paso obligado de la ruta terrestre que enlaza el continente con la Península, a través de los puertos más orientales de los Pirineos. Nuestra comarca está abierta por el N.E. al Gironès, y por el S.O. al Vallès Oriental y al Maresme.

Los romanos, una vez llegados a Iberia, usaron los antiguos caminos naturales en los desplazamientos de sus ejércitos y, más tarde, cuando el territorio estuvo pacificado, comenzaron los trabajos de vialidad a fin de conseguir una red de carreteras lo más rápidas y seguras posibles. En la segunda mitad del siglo II a.C. iniciaron en diversos tramos la pavimentación de la antigua Vía Hercúlea, de Cádiz a los Pirineos (Balil, 1973: 221), que en época imperial se denominó vía Augusta, a causa de las mejoras que en ella hizo este emperador; la vía cruzaba La Selva de Sudoeste a Nordeste.

Vamos a intentar reconstruir el trazado del tramo de vía a su paso por la comarca de La Selva. Las fuentes para ello vienen dadas por:

1. Los miliarios.
2. Los restos de vía.
3. Las descripciones antiguas relativas al trayecto, que en nuestro caso son: Estrabón (3, 4, 9), los Cuatro Vasos Apolinales o de Vicarello, las dos vías del Itinerario de Antonino, y el fragmento de la Tabula Peutingeriana referido a la Península (Arias, 1968), (Roldán, 1975) (1).

Desgraciadamente, dentro de la comarca no se ha encontrado ningún miliario. Ha de tenerse en cuenta que, aparte de la desecación del estany de Sils en el siglo pasado, modernamente se han construido nuevas carreteras y autopistas, y el aeropuerto de Girona-Costa Brava. Esto, unido al arreglo de tierras para el cultivo mediante po-

tentes máquinas, ha desfigurado bastante la topografía natural, de modo que es muy difícil que se produzcan en un futuro hallazgos de miliarios «in situ», y posiblemente se haya borrado el trazado de la antigua vía. Sin embargo, han sido numerosos los autores que han estudiado su emplazamiento en esta zona, ya Roig Jalpi (1678: 476-477) cita unas hipotéticas excavaciones realizadas en la depresión de La Selva en el año 1658 por Pedro de Marca, arzobispo de París, y dice que halló: «ocho varas de camino empedrado con losas o piedras muy grandes, ancho de más de dos varas, y más hubiera hallado si más hubiera mandado cavar: y según el curso, y línea que llevaba, passava por el medio de lo que oy es laguna», excavaciones de las que no habla en su capítulo dedicado a vías el propio arzobispo (Heras, 1883: 13). También Madoz (1831: 34) se preocupa del trazado de la vía romana.

Posteriormente, otros muchos estudiosos han tratado de establecer la ubicación de la calzada a través de las descripciones antiguas (Arias, 1968), o haciendo prospecciones sobre el terreno (Blázquez-Blázquez, 1925).

La vía a la salida de Girona pasaba por Palau Sacosta, en cuyo término municipal se localizaron dos miliarios (Oliva, 1950: 81-82), (Pla Cargol, 1962: 18), (Nolla, 1978: 9-10), (Casas, 1979a: 117) en un desmonte de tierras, acompañados de otros restos de época romana. Ambos miliarios se encuentran actualmente en el Museo de Girona (números 551 y 549 del I.M.G., respectivamente); tienen la inscripción en muy mal estado de conservación por tratarse de piedra arenisca que se descompone. Uno de ellos, el menor, resulta ilegible. El mayor, al que se le borró la inscripción y fue reutilizado, presenta dificultades en su lectura pero en la penúltima línea inferior lleva Vía Augusta.

La calzada entraba en nuestra comarca por Vilobí d'Onyar, donde se han encontrado restos del empedrado de la vía (fichero Dr. Oliva, Servei d'Investigacions d'Arqueologia de Girona), hasta llegar a pocos kilómetros de Caldes de Malave-

(1) No hemos tenido en cuenta el Anónimo de Rávena, ni Guidonis Geographica porque omiten el número de millas entre las mansiones.

lla, la antigua *Aquis Voconis* (2) en lo que están de acuerdo todos los autores. Los Vasos Apolinarie y la Tabula Peutingeriana asignan 12 millas entre *Gerunda* y *Aquis Voconis*, que traducidas a kilómetros, con el valor de la milla romana igual a 1,480 km. (Roldán, 1970: 538), da 17,76 km. aproximadamente, distancia correcta sobre un mapa. Aquí las opiniones de los historiadores divergen considerablemente, unos creen que a partir de este punto existía una bifurcación: un ramal iba hacia la costa (Maresme) y otro hacia el interior (Vallès) (Estrada, 1953: 10), (Arias, 1968: 401), (Roldán, 1975: 50); por el contrario, algunos autores (Botet i Sisó, 1911: 996-997), (Blázquez-Blázquez, 1925: 10) indican que el trazado de la vía fue único en este tramo y perduró en el antiguo Camino Real de la Edad Media que desde Caldes de Malavella pasaba por Vallcanera, Les Mallorquines (ambos son agregados del término municipal de Sils), Riudarenes y Maçanes. Debemos hacer notar que la vía no podía pasar por el actual recorrido de la Nacional II, ni por el del ferrocarril ya que cruzan los antes terrenos pantanosos de l'estany de Sils, y que los caminos antiguos seguían normalmente las lomas de mediana altura y nunca las orillas de los ríos y lagos a causa de los peligros de emboscadas (Abadal, 1967: 90). Por nuestra parte, no vemos la necesidad de dividir la vía cerca de *Aquis Voconis* puesto que no hay ninguna ciudad importante en el margen derecho del lago; pero es posible que de aquí partiera un camino secundario que, pasando por Vidreres, fuera hacia la costa para comunicar directamente con la población de *Blanda* (Blanes), y con los asentamientos situados en Lloret de Mar y Tossa de Mar, donde abundan los restos arqueológicos de época romana.

De *Aquis Voconis* a *Seterras* (3), Antonino 2 y Vicarello 2, 3 y 4 coinciden en señalar 15 millas, o sea, unos 22,2 km. entre ambas estaciones, lo que hace a Hostalric la antigua *Seterras*; algunos estudiosos comparten esta opinión (Schulten, 1952: 240), (Balil, 1955-56: 48), (Estrada-Villaronga, 1967: 165), otros la colocan en La Batlloria (Heras, 1883: 15), (Botet i Sisó, 1911: 979), en Breda (Arias, 1968: 401), (Roldán, 1975: 267), o en Villalba (Mas, 1949: 396).

De los escritores clásicos sólo Estrabón 3, 4, 9 (F.H.A., VI: 71) cita el fragmento de vía que nos ocupa y dice: «Algunos (de los indiketes) habitan también los altos de la Pyrene hasta el monumento de Pompeyo, por donde se va de Italia a la Hispania Ulterior y ante todo a la Bética. Esta vía en parte se acerca al mar, en parte se aleja

de él, y esto sobre todo en su parte occidental. La vía va desde el monumento de Pompeyo a Tarraco por el Campo Juncario y *Seterrae* (*Σεττερων*) y el «Campo del Marathón» que se llama así en latín por criarse en él mucho hinojo». Aunque el interés de Estrabón se centra en este capítulo en las tribus y en las riquezas naturales del suelo de Hispania, y no es su intención hablar de las comunicaciones terrestres, vemos, no obstante, que da el nombre de una mansión en este tramo de los Pirineos a Tarraco, denominación muy parecida al *Baeterras* mencionado por Vicarello 4, y que en F.H.A., VI, está traducido como *Seterrae*.

Desde *Seterras* arrancarían dos vías (Balil, 1955-56: 48), (Arribas, 1963: 194), la primera por Fogars de Tordera descendería hacia El Maresme, con un desvío que llegaría hasta *Blanda* atravesando el Tordera, ya que este río puede vadearse fácilmente y sólo ofrece dificultades durante algunos meses del año, concretamente en primavera, a causa del deshielo del Montseny. La segunda, cuyos restos se encontraron al construir la carretera de tercer orden que conduce de Hostalric a Arbúcies (Heras, 1883: 15), (Botet i Sisó, 1876: 75), iría por el interior siguiendo las mansiones de los Vasos Apolinarie y Antonino 2; este trayecto interior, más directo que la vía de la costa, no pasaba cerca de ninguna población importante y, desgraciadamente, hasta el momento no hay ningún miliario que indique de forma aproximada su trazado, mientras que por El Maresme tenemos testimonios del paso de la vía por un miliario encontrado en Arenys de Mar y citado en Acta Notarial del 1599 (Ribas, 1952: 70) de época de Caracalla, y otro hallazgo más reciente entre Cabrera de Mataró y Vilassar de Dalt que indica la vía Augusta y es del siglo I d.C. (Ribas, 1964: 154-155). Estos hallazgos muestran el auge económico de la zona costera con los municipios de *Iluro* (Mataró) y *Baetulo* (Badalona) y la colonia de *Barcino* (Barcelona).

El hecho de que Estrabón (3, 4, 9) en el texto señalado anteriormente sólo cite la mansión de *Seterras* podría indicar la importancia de este punto de la vía como lugar de empalme entre la carretera de la costa y la del interior.

Creemos que los dos ramales estaban en uso simultáneamente desde época temprana y, desde luego, fueron utilizados durante todo el Imperio, como lo demuestran los Vasos Apolinarie fechados en tiempos de Augusto (Heurgon, 1952: 27-28), (Balil, 1953: 187-188), y el Itinerario n.º 2 de Antonino, que señalan el recorrido oficial por el interior, mientras que por el miliario hallado en Vilassar de Dalt sabemos que el tramo que pasaba por El Maresme se denominaba vía Augusta.

* * *

Otros vías secundarias ponían en comunicación La Selva con las comarcas vecinas. Estos caminos, usados ya en tiempos prehistóricos, tuvieron mayor importancia en época romana y seguramente sufrieron modificaciones en su trazado y anchura. Algunas de las causas del remozamiento y puesta a punto de estas rutas fueron: los

(2) Antonino 1 señala *Gerunda-Barcenone* y el número de millas, por lo tanto no lo cita. Antonino 2: *Aquis Voconis*. La Tabula Peutingeriana dice *Voconi* y con este nombre termina el fragmento conservado referido a Hispania. En Vicarello 1 está escrito *Aquis Vocontis*. En Vicarello 2: *Aquis Voconi*. En Vicarello 3: *Aquis Voconis*. En Vicarello 4: *Aquas Voconias*, en Acusativo, que servía para indicar alejamiento de la vía principal según Arias (1968: 401).

(3) Antonino 1 no lo menciona. Las demás Fuentes escriben *Seterras*, excepto Vicarello 2: *Siteras*, Vicarello 3: *Saeterras*, y Vicarello 4: *Baeterras*.

suministros al ejército, la pacificación del territorio, las contribuciones e impuestos en especies, la llegada de nuevas gentes, el aumento demográfico, la fundación de poblaciones en las llanuras y en la costa, el establecimiento de gran número de *villae* que trajo consigo el auge de la agricultura y de la ganadería con la intensificación del comercio interior y exterior y la exportación de productos agrícolas por vía marítima.

Aunque hay autores (Abadal, 1967: 100) que afirman que los macizos de Collsacabra, Les Guilleries y El Montseny han sido siempre una línea clara de separación entre los pueblos de sus laderas, los hallazgos sobre el Ter, en altitudes de 200 a 500 m., marcan una vía de penetración por el valle de este río desde l'Empordà, pasando por El Gironès y La Selva hasta Osona a través de Les Guilleries (Arribas, 1963: 198) (Molas, 1975: 64). En el término municipal de Sant Martí Sacalm, y actualmente sumergido dentro del embalse de Susqueda, existía un puente de cimientos posiblemente romanos que enlazaban las dos orillas del Ter.

Asimismo, el lugar denominado El Pasteral, en el término municipal de La Cellera de Ter, indicaba un vado para atravesar el Ter (Riuró, 1942: 190) que fue utilizado hasta época reciente. En Sant Julià de Llor, agregado de Amer, se halla un puente medieval cuyos cimientos parecen ser romanos. Por lo tanto el río Ter podía pasarse en varios lugares, situados a escasos kilómetros unos de otros, dentro de nuestra comarca, que posiblemente indicaban otros tantos caminos antiguos.

Existen todavía caminos ganaderos para la transhumancia de los rebaños, con pastos a los lados para alimentar a los animales durante el viaje, que bajan en invierno desde la Plana de Vic por Pruit y Rupit hacia Osor y Anglès; y de la Rotllada (Cantonigrós) por el Grau de Santa Anna a Sant Martí Sacalm y Amer (Ginesta, 1972: 48).

Otra ruta atraviesa el Montseny evitando las altitudes: desde Seva por Collada de Sobrevia a Viladrau, Arbúcies, Sant Feliu de Buixalleu y Hostalric (Molas, 1975: 63).

La zona montañosa del norte de nuestra comarca siempre ha estado bien comunicada con La Garrotxa mediante los valles de los ríos Brugent y Llémana, afluentes del Ter.

La Selva se relaciona con el Baix Empordà de una parte a través del Gironès por Llagostera hacia Romanyà de la Selva y Calonge (Caner, 1949: 317), y de otra existen restos de una vía romana que, desde Tossa de Mar, conducía a la Vall d'Aro pasando cerca del poblado ibérico de Plana Basarda (Solius) (Pericot-Corominas-Oliva-Riuró-Palol, 1952: 155).

* * *

Por último, debemos señalar que el tráfico por mar en época romana fue muy intenso, en particular entre los siglos II a.C. y II d.C., como lo demuestra la arqueología submarina (Pascual, 1963). La navegación disminuía durante los meses de invierno a causa de los fuertes vientos del golfo de León, cabo de Creus y zona del Ebro, que producen frecuentes temporales, pero en las demás épocas del año era muy activa.

En nuestra comarca son varios los factores que permiten suponer la existencia de un gran movimiento marítimo:

— Los magníficos puertos naturales que forma la Costa Brava.

— La vía de penetración por la costa a través del valle del río Tordera hacia las tierras del interior (Vallès, Osona, Garrotxa y Gironès).

— Los hallazgos submarinos, bastante frecuentes en esta área, en particular en las inmediaciones de la Punta de Santa Anna de Blanes.

— La concentración de establecimientos de época romana junto a la costa, en la pequeña extensión de litoral mediterráneo que pertenece a La Selva: la antigua *Blanda* y cala de Sant Francesc en Blanes; cala de Santa Cristina, Cala Fanals, y calla Canyelles en Lloret de Mar; vila dels Ametllers y Mas Font, en Tossa de Mar.

— El clima de la zona costera, idóneo para la plantación de viñedo como lo atestigua su cultivo hasta nuestros días, y la mención de Plinio (XIV, 71) sobre la exportación de vinos de Layetania, y sin entrar ahora en la problemática tribal, creemos que, dada su vecindad, también en nuestro litoral se cosecharían vinos de similares características que serían transportados por vía marítima y vendidos en otros mercados del Mediterráneo.

Barcelona, diciembre de 1980.

BIBLIOGRAFÍA

- ABADAL, R. d' (1967): *Els precedents antics a la Història de Catalunya*. Barcelona, 1967.
- ARIAS, G. (1968): *Itinerarios romanos del Pirineo a Tarraçona*, El miliario Extravagante, 14. 1968.
- ARRIBAS, A. (1963): *La Arqueología romana en Cataluña*. II Sym. Preh. Penin. Barcelona, 1963.
- BALIL, A. (1953): *La fecha de los vasos de Vicarello*. Arch. Esp. Arq., n.º 87, vol. XXVI. Madrid, 1953.
- BALIL, A. (1955-56): *Algunos aspectos del proceso de la romanización de Cataluña*. Ampurias, XVII-XVIII. Barcelona, 1955-56.
- BALIL, A. (1964): *El poblamiento rural en el Conventus Tarraconensis*. Actes des Journées d'Etudes Gauloises. Rennes, 1964.
- BLÁZQUEZ, A., y BLÁZQUEZ, A. (1925): *Exploraciones en las vías romanas de Bergido a Asturica, y de Cataluña, Valencia y Jaén*. Mem. J. S. Exc. 1923-24, n.º 9. Madrid, 1925.
- BOTET I SISO, J. (1876): *Aquis Voconis*. Revista Histórica, vol. III. Madrid, 1876.
- BOTET I SISO, J. (1911): *La Provincia de Girona*. Barcelona, 1911.

- CANER, P. (1949): *Calonge Arqueològica*. A.I.E.G., vol. IV. Gerona, 1949.
- CASAS, J. (1979a): *Aproximació a l'estudi de la Via Augusta a les comarques de Girona (I)*. Revista de Girona, n.º 87. Girona, 1979.
- CASAS, J. (1979b): *Aproximació a l'estudi de la Via Augusta a les comarques de Girona (II)*. Revista de Girona, n.º 88. Girona, 1979.
- ESTRADA, J. (1953): *Vías y poblamiento romanos en el territorio del área Metropolitana de Barcelona*. Publ. n.º 27, Comisión de Urbanismo. Barcelona, 1953.
- ESTRADA, J., y VILLARONGA, L. (1967): *La Lauro monetal y el hallazgo de Cánoves (Barcelona)*. Ampurias XXIX. Barcelona, 1967.
- GINESTA, S. (1972): *La comarca de La Selva*. Barcelona, 1972.
- HERAS, N. (1883): *Las vías romanas en la provincia de Gerona*. Revista de Gerona, vol. VII. Gerona, 1883.
- HEURGON, J. (1952): *La date des gobelets de Vicarello*. Rev. des Etud. Anciennes, vol. LIV. Paris, 1952.
- MADOZ, P. (1831): *Gran Diccionario Geográfico Universal, bajo la dirección de...* Barcelona, 1831.
- MAS, L. (1949): *Situación de la estación o poblado de Arragona de los Itinerarios romanos de los primeros siglos. IV C. Arq. SE. Español*. Elche, 1948. Zaragoza, 1949.
- MOLAS, M.ª D. (1975): *La Comarca de Osona. Problemática de su iberización y proceso de romanización a través de su Carta Arqueológica*. Tesis de Licenciatura. Barcelona, 1975.
- NOLLA, J. M.ª (1978): *La ciudad romana de Gerunda*. Tesis de Doctorado. Barcelona, 1978.
- OLIVA, M. (1950): *Restos romanos del Museo. Sección Lapidaria (Instalaciones de 1948)*. Mem. Museos, Arq. Prov., vol. IX-X. Madrid, 1950.
- PASCUAL, R. (1963): *El desarrollo de la Arqueología Submarina*. II Sym. Preh. Penin. Barcelona, 1963.
- PERICOT, L.; COROMINAS, J.; OLIVA, M.; RIURO, F., y PALOL, P. de (1952): *La Labor de la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Gerona durante los años 1942 a 1948*. Inf. y Mem. Comis. Gral. Exc. Arq., n.º 27. Madrid, 1952.
- PLA CARGOL, J. (1962): *Gerona histórica*. Gerona, 1962.
- RIBAS, M. (1952): *El poblament d'Ilduro*. Barcelona, 1952.
- RIBAS, M. (1964): *Els orígens de Mataró*. Mataró, 1964.
- RIURO, F. (1942): *La cueva del Pasteral (Provincia de Gerona)*. Ampurias, IV. Barcelona, 1942.
- ROLDAN, J. M. (1970): *Sobre el valor métrico de la milla romana*. XI C.N.A. Mérida, 1968. Zaragoza, 1970.
- ROLDAN, J. M. (1975): *Itineraria Hispana. Fuentes Antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*. Madrid, 1975.
- ROIG JALPÍ, G. (1678): *Resumen historial de la ciudad de Gerona*. Barcelona, 1678.
- SCHULTEN, A. (1952): *Estrabón: Geografía de Iberia*. F.H.A., vol. VI. Barcelona, 1952.

